

## Notas del mes

### Festejos a López de Mesa

Luis López de Mesa, el cultísimo escritor colombiano que se encuentra desde hace algún tiempo en Santiago, ha sido objeto de especiales manifestaciones de simpatía de parte de los círculos intelectuales de la capital. La obra y la personalidad literaria del ex Ministro de Educación de Colombia representan en las generaciones de intelectuales de aquel país, el fervor y la seriedad de la cultura, madurada a lo largo de severas disciplinas. En sus conferencias como en los ágapes cordiales con que se le ha festejado, López de Mesa tuvo oportunidad de mostrar la noble autenticidad de su americanismo y esa ceñida claridad de exposición que es una de sus características. Por lo demás, López de Mesa es hombre de simpatía y de cordialidad.

Un grupo de escritores lo festejó con una comida íntima. Estuvieron presentes: Alfonso Hernández Catá, Ministro de Cuba; Roberto García Peña, Encargado de Negocios de Colombia; Mariano Latorre, Domingo Melfi, Alberto Romero, Carlos Préndez Saldías, José María Perlaza, Jerónimo Lagos, Ricardo Tudela, escritor argentino de paso entre nosotros, Jorge González Bastías, Eugenio Orrego Vicuña, Ramón Valenzuela, Sady Zañartu.

Por su parte el P. E. N. Club, le ofreció un banquete al cual concurrieron numerosos escritores. Estaban presentes las escritoras Mari Yan, Marta Brunet, Chela Reyes, el escritor boliviano Diómedes de Pereyra y señora, Gabriel Amunátegui,

director de Bibliotecas, Carlos Orrego Barros, Manuel Vega, Carlos George Nascimento, Valentín Brandau, Laureano Rodrigo, Antonio Orrego Barros y muchos otros.

#### La revista mexicana «Universidad»

Las palabras iniciales con que la revista «Universidad»—mensual de la Universidad Nacional de Méjico y cuyo primer número hemos recibido—declaran ya la orientación de esta publicación destinada a tener vasta resonancia en México y países de igual origen. El licenciado Luis Chico Goerne, Rector de esa Universidad, fija en esas palabras la posición que deberá tener la Universidad futura. En México como en otros países de América, los problemas universitarios han sido debatidos unas veces en el terreno de la discusión amplia y otras en el de la acción. En lo que todos han estado de acuerdo es en que es preciso dar a la acción universitaria un rumbo distinto del que ha seguido hasta hoy. Pero ¿cuál es ese rumbo? Cuando la política activa interviene para transformar la Universidad en un refugio de pasiones, pierde ésta inmediatamente su carácter de orientadora de las actividades superiores de la cultura. La Universidad, según el concepto de algunos maestros mexicanos, entre ellos el señor Chico Goerne, no debe sólo transmitir el saber, formar espíritus cultivados y sabios, sino abrir sus puertas a quienes nunca pudieron asomarse a sus aulas.

«Nuestra Universidad—dice el señor Chico Goerne—pretende también, como la pasada, investigar y crear ciencia; pero pretende, además, ennoblecer esa ciencia, sirviendo con ella a la vida doliente de los bajos fondos sociales. La Universidad de hoy ambiciona, sobre todo, ser un organismo vital, fundido en la existencia del país, palpitando con él, conviviendo con él sus inquietudes y sus ideales».

«Vive la cultura de este tiempo—agrega—y con ella la Universidad que es su auténtico refugio, uno de los instantes más